

Cristina Pérez

Una corte de personajes

'Mucha gente desea mantener el anonimato y, por eso, aunque les interesa conocer nuestro punto de vista sobre el problema que tienen, no quieren aparecer en la televisión. Entonces, lo que hacemos es poner a otras personas [que pueden ser actores profesionales] para que los representen. Así podemos hacer las dos cosas: analizar sus casos públicamente y respetar al mismo tiempo su privacidad', revela la juez de 'La corte de familia'



Me siento como niña con juguete nuevo", afirma con una espléndida sonrisa la abogada Cristina Pérez, cuando describe las experiencias que le deja la participación que tiene, de lunes a viernes por Telemundo, en el programa de televisión *La corte familiar*.

Este ciclo representa para ella una extensión del trabajo profesional que viene desarrollando en el Sur de California, como especialista en temas de inmigración desde 1994.

Colombiana de nacimiento y mexicana de corazón y espíritu, Pérez y su familia salieron de su país natal para ir a establecerse durante varios años a Guadalajara, Jalisco. Allí asistió a la Universidad Autónoma, donde se graduó como especialista en el campo de las leyes y el derecho.

Feliz y llena de entusiasmo, tanto por los buenos resultados del programa como por el nombramiento que recibió para ocupar la presidencia de la Barra de Abogados Mexicoamericanos (MABA) del Sur de California, Cristina Pérez no deja de reconocer en ningún momento que en la positiva trayectoria que ha tenido en el ámbito profesional, el amor y el cariño de su familia ocupan el lugar más importante de todos.

"Todo lo que soy yo se lo debo a mis padres" afirma Pérez,



FOTOS: CIRO CESAR/La Opinión

En la vida real la magistrada judicial es abogada especializada en casos de inmigración.

con la voz matizada por la emoción. "Sin ellos, y el ejemplo de honestidad, responsabilidad y decencia que me dieron, a la mejor no hubiera podido cumplir todas las metas y aspiraciones que tenía cuando era más joven. Mi papá es doctor y, aunque es muy exitoso, nunca ha perdido la humildad y la sencillez. Toda la gente lo quiere y lo respeta mucho y yo siempre he tratado de seguir su ejemplo".

¿En qué momento de su carrera decidió que le interesaba ser 'ar-

tista' de televisión?

Bueno, la verdad es que yo nunca contemplé esa idea en mis planes de vida. Todo surgió por pura casualidad. Soy especialista en asuntos de inmigración y muchos de los clientes que tengo son profesionistas latinos, deportistas y hombres de negocios que desean vivir y trabajar legalmente en Estados Unidos. Entre ellos están los productores de la compañía El Cielo Entertainment. Y un día, que estábamos platicando, me dijeron, muy casualmente, que esta-

ban buscando a una persona que los ayudara en uno de sus programas, porque el juez que lo hacía iba a salir de vacaciones y que yo podría ser esa persona. Al principio me pareció que se trataba de una broma. Pero después de consultarlo con mi esposo decidí hacer el *screen test* (prueba en pantalla) y aunque me sentí un poco nerviosa, creo que no estuve tan mal. Al otro día los productores me llamaron para felicitarme y decirme que "yo era su favorita" y que iban a darme el

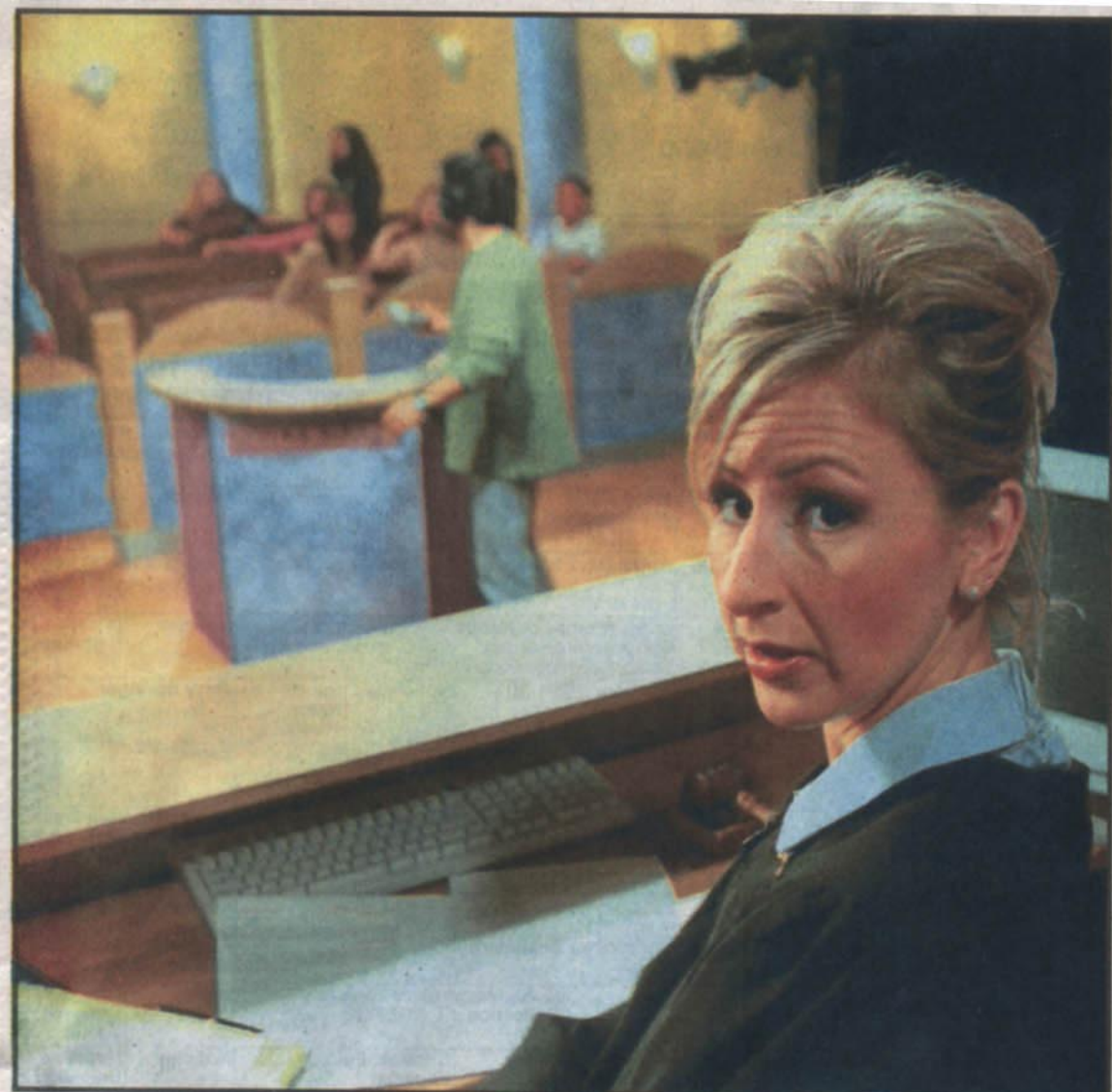
trabajo. Pero ya no volví a escuchar nada de ellos en las siguientes semanas. Dos meses más tarde, un miércoles, me llamaron para decirme que si ya estaba lista, porque íbamos a empezar a filmar el viernes de esa misma semana. Así fue como empecé a trabajar en TV. Siempre he dicho que Dios quiso que pasara esto, y me siento muy agradecida por todas las buenas cosas que me han ocurrido durante el tiempo que he estado involucrada en este proyecto.

¿Ese programa fue 'La corte del pueblo'?

Sí, e iba por el canal 22. Estuve casi un año entero. Todo los días a las 7 de la noche. Después, lo que pasó fue que la productora hizo un contrato con Telemundo. Y la idea era, en ese momento, mantener como presentador del programa al juez Manuel Franco. Entonces yo les dije a los productores que estaba muy agradecida por lo que habían hecho por mí. Pero ellos me explicaron que tenían ganas de que yo siguiera trabajando en la compañía y que ya estaba diseñado el programa *La corte de la familia*. Al principio se tenía planificado que el programa fuera semanal. Sin embargo, los ejecutivos de Telemundo decidieron ponerlo de lunes a viernes.

¿Qué participación tiene usted en la producción?

Además de ser la juez, analizo los casos que vamos a presentar en



CIRO CESAR/La Opinión

Utilidad. 'Siempre les digo a los productores que debemos exponer temas que estén ocurriendo en la sociedad moderna. La corte de la familia debe ser como un espejo de lo que sucede a nuestro alrededor. Solamente así nuestro programa puede serle útil al público', señala la juez.

Cristina

viene de pág. 1

los nuevos capítulos. Tengo una excelente comunicación con los productores y juntos discutimos, cuáles deben ser los asuntos más apropiados para abordarse en el programa. Ellos son siempre muy atentos y receptivos hacia las ideas que tengo. Y eso, sirve mucho, porque nos ayuda a mantener un diálogo muy abierto y fluido todo el tiempo.

¿Hay algunos temas que tengan más prioridad e importancia que otros?

En el campo legal todos los asuntos son igual de importantes. Lo que pienso, y siempre se lo digo a los productores del programa, es que debemos exponer temas que estén ocurriendo en la sociedad moderna. Siempre he creído que *La corte de la familia* debe ser como un espejo de lo que sucede a nuestro alrededor, porque solamente así nuestro programa puede serle útil al público.

¿Y qué tan reales son los casos que se exponen en el programa?

Todos están basados en hechos que han ocurrido en la vida real. Nosotros no inventamos nada. Lo único que se hace es cambiar algunos nombres y cierto tipo de información privada que hay en algunos casos y que no puede reve-

larse bajo ninguna circunstancia. En la presentación que hacemos de los casos sucede algo parecido. Mucha gente desea mantener el anonimato y, por eso, aunque les interesa conocer nuestro punto de vista sobre el problema que tienen, no quieren aparecer en la televisión. Entonces, lo que hacemos es poner a otras personas (que pueden ser actores profesionales) para que los representen. Así podemos hacer las dos cosas: analizar sus casos públicamente y respetar al mismo tiempo su privacidad.

¿Qué efectos ha tenido en su vida personal estar al frente de un programa como éste?

Siempre fui educada dentro de los valores familiares. Mis padres son lo más importante que tengo en la vida y ellos me enseñaron que en la base de todas nuestras relaciones siempre debe estar la familia. Las experiencias que he tenido en la televisión me han ayudado a valorar, en una dimensión más justa, profunda y precisa, todo lo que aprendí de mis padres. Pienso que ahora entiendo mejor muchas cosas, tanto desde el punto de vista profesional como en términos humanos. Trabajar en *La corte de la familia* me ha hecho que abra los ojos ha-

cia las cosas que son verdaderamente importantes en la vida. Por ejemplo: la familia, la honestidad, el respeto hacia otros seres humanos y los deseos de progresar. Sin olvidar tampoco, y en ningún momento, disfrutar lo que uno puede llegar a tener a base del esfuerzo y trabajo.

¿Cómo definiría su participación en 'La corte de la familia'?

Para mí, más que cualquier otra cosa, es una gran oportunidad para servirle a nuestra comunidad. Y esto lo he venido haciendo con todo gusto, sin pensar que por el sólo hecho de salir en la televisión soy alguien superior a otras personas. Todos los seres humanos somos iguales y tenemos las mismas posibilidades de vivir, triunfar y evolucionar. Lo único que debemos hacer es entender y utilizar al máximo las oportunidades que Dios pone frente a nosotros.

¿Y cómo ve, desde una perspectiva profesional, el futuro de la comunidad latina en Estados Unidos?

Vamos a seguir teniendo algunas dificultades y problemas, pero no debemos perder las esperanzas de que las cosas vuelvan a mejorar. Algunas leyes y acuerdos migratorios cambiaron drásticamente después del 11 de septiembre. No obstante, pienso que el valor y la importancia que tienen los inmigrantes para este país es algo que no va a cambiar nunca.